



Jueves Santo

Te invitamos a hacer un momento de silencio para dejar que todo tu ser – mente cuerpo y espíritu – se haga consciente de la presencia de Dios en ti y entre las que están reunidas

Situadas en el umbral de la Pasión de Jesús, te ofrecemos estos dos movimientos o actitudes para orar:

Primer movimiento: Convocadas a sentarnos con Él en su Mesa.

Observa cuál es el espacio y el momento que Jesús elige para dar su mayor muestra de amor.

“Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que llegaba la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.” (Jn 13,1)

Este amor hasta el extremo se celebra alrededor de una mesa y con alimento. Tómate unos minutos para contemplar los gestos de una comida compartida con las personas que amas: tu familia, tus amigas, etc., observa lo que acontece en ellas: los diálogos, las sonrisas, la alegría, la atención que les das, el deseo de nutrirlos y compartir con ellos, la necesidad de expresar y recibir cariño. Jesús desea entrar “en tu casa” y compartir de su Pan y Vino.

“Jesús dice: mi hora está próxima; en tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos [...] Mientras cenaban, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo: - Tomad y comed, esto es mi cuerpo. Tomando la copa, pronunció la acción de gracias, y se la dio diciendo: - Bebed todos de ella, porque esta es mi sangre de la alianza, que se derrama por todos para el perdón de los pecados.”
(Mt 26: 18, 26-28)

La cena a la que te invita Jesús es distinta a otras, el alimento y la bebida que nos ofrece es él mismo, su cuerpo y su sangre son alimento y bebida de salvación, de perdón, de liberación, y es ofrecido a todos sin ninguna distinción. Es una mesa donde cabe todo el mundo.



Canción: [Bread for the World](#) · Bernadette Farrell

¿Quiénes están invitados a tu mesa?

¿A quién entregas y compartes el Pan de su Palabra y de su Vida?

¿De qué se nutren las personas cuando se sientan a comer en tu mesa?

Segundo movimiento: Invitadas a dejarnos lavar y ungir los pies y las heridas.



"Lavatorio de los pies", Sieger Köder

Su mesa y su Pan que nos congrega es un símbolo de unidad, con Él y en Él no hacemos una con el Padre y con las demás. Este amor que es unificador y relacional nos abre continuamente a algo nuevo y revolucionario, nos introduce en una nueva dimensión del Amor que supera nuestros límites para ser llevado hasta el extremo.

"Sabiendo que todo lo había puesto el Padre en sus manos, que había salido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se quitó el manto, y tomando una toalla, se ciñó. Después, echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba ceñida." (Jn 13:3 - 5)

Este Pan que se parte y reparte es ahora Jesús reclinado a tus pies, con su rostro en nuestra fragilidad y sufrimiento, lava y unge nuestras heridas, los dolores y el clamor de los que sufren. Este gesto de genuflexión también nos abre a una nueva forma de relacionarnos, pues, en el modo en cómo nos relacionamos con los demás expresamos, de una u otra manera, nuestro poder.

Desde esta actitud arrodillada: **¿qué heridas están clamando sanación? ¿cómo te invita Jesús a acercarte y relacionarte contigo misma, con los demás y con nuestra casa común en tu día a día?**

"Al escuchar y responder al grito de los pobres y de la tierra herida, vemos el efecto del poder desenfrenado, especialmente cuando es impulsado por la codicia, la dominación y la cruel indiferencia". Pero, nosotras "hemos sido testigos de la capacidad sanadora y del valor redentor del poder, especialmente cuando se pone al servicio de la reconciliación y del amor." (Ser artesanas de esperanza..., pág. 9)

En este día que celebramos el Amor Fraterno podemos aprender de Jesús que "ha sido el anfitrión hospitalario que los acoge y atiende sus necesidades. El servicio humilde en el amor, la hospitalidad ofrecida a todos, la voluntad de "dar la vida": todas estas acciones y actitudes son caminos hacia la bendición y la felicidad. [...] Que todos nos regocijemos en esta nueva "bienaventuranza": Bienaventurados los 'lavadores de pies'; porque conocerán el verdadero sentido de la vida cristiana".

(Barbara Bowe, RSCJ, "The Holy Thursday and Gratitude")

Canción de cierre: [Mi Cuerpo Es Comida](#) · Cristóbal Fones, SJ

Pascua de Hoy - Ecos de Personas en Éxodo

¿Cuál es tu esperanza?

"Llegar al otro lado, cruzar el río, alcanzar el sueño para poder salir adelante y dar una mejor vida a mi familia. Quiero trabajar, tener mi casa. Lo más valioso para mí es mi familia." -Francisco Javier. Matagalpa, Nicaragua

¿Quedarse o irse?

Es una pregunta a la que se enfrentan decenas de miles de jóvenes de Nepal. Devendra Thapa es de Nepal. A los 12 años se escapó de su casa y vino a Malvan en busca de trabajo. Ahora tiene su propia pequeña empresa. El sueño de Devendra es dar la mejor educación a sus hijos, ya que él no estudió mucho.

[Haga clic aquí para leer más los Ecos de Personas en Éxodo.](#)

Comunidad del Noviciado de Chicago

